

NOCHEBUENA: SE HIZO PRESENTE NUESTRO BIEN.



¿Qué tiene la noche del 25 de Diciembre que hace que a lo largo y ancho del planeta la llamemos y experimentemos como “Nochebuena”?

NOCHE: Habitualmente, al madurar el significado de la “Noche”, nuestra mente evoca una relación directa con la sombra, las tinieblas y la experiencia de confusión... El mismo diccionario nos plantea la referencia a un “período de tiempo o situación triste o desafortunada”, como desafortunado fue el momento histórico y triste la realidad cultural de la época escogida por Dios para hacerse presente en nuestra Historia Humana. Si tuviéramos la oportunidad de elegir el lugar, momento y condición adecuados para nuestro nacimiento, ¿elegiríamos la que Jesús eligió?



BUENA: Lo típico nuestro es buscar condiciones favorables, elegir lo cómodo... Dios, en cambio, se empeña en elegir lo que nosotros descartamos, precisamente porque su esencia es crear, re-crear, formar y transformar. Dios no busca lo bueno para sí, sino que Es Nuestro Sumo Bien y se encarna en el mundo para “hacer el bien”. Por eso, aquella noche fue la noche dichosa que mereció tan grande luz.

Madre Alfonso vivió fundamentada en la norma del Evangelio, en la ética del bien, de

lo bueno: “Siempre mi ánimo ha sido hacer el bien a todos”. Desde entonces nuestra congregación está llamada a desarrollar la acción transformadora del mundo mediante la educación y la asistencia: cambiar, mediante signos solidarios, estas realidades de muerte y de “noche” que vivimos en cada momento de la historia, pero que queremos re-dibujar especialmente en este cambio de época.

La presencia de Jesús, hizo de aquella noche fría e insolidaria una NOCHEBUENA, la noche del compartir, de la calidez, de la ternura. El Dios con Nosotros hizo de aquél momento de “oscuridad” el Momento Culminante de la historia; de aquella sociedad inhumana, una sociedad escogida; de aquél pueblo perdido de Belén, la cuna del Dios humanado, desde la cual, en adelante, nada que sea propio de la condición humana le es ajeno a ese Dios, que tanto se parece a nosotros.



“Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta: *La virgen concebirá y dará a luz un Hijo y le pondrán por nombre Enmanuel*, que traducido significa Dios con nosotros” (Mt 1, 22-23).

Juntémonos como familia MIC y detengámonos en silencio ante este Niño: Acojamos desde el fondo de nuestro ser toda la cercanía, la bondad y la ternura de Dios.

Provoquemos en el/la hermano@ la alegría de sentirse amad@ por Dios, el deseo de elegir no siempre desde nuestros apetitos meramente humanos, de transformar la realidad que nos rodea, la esperanza de aportar en la construcción del Reinado de Dios.

Vivamos esta Nochebuena y todos los días del año “haciendo el bien”, compartiendo, acompañando, cooperando en deshabilitar tantas tinieblas que nos circundan hoy día. Seamos un signo de LUZ en medio de la crisis y del caos actual.